

## **EL BRAZO INCORRUPTO DE SANTA TERESA**

Los últimos días del Caudillo Francisco Franco transcurrieron en un improvisado hospital de campaña que su yerno, el doctor Martínez Bordiu, ordenó instalar en los bajos del mismo Palacio del Pardo. Presidiendo aquel improvisado y siniestro quirófano, el dictador ordenó colocar el famoso brazo incorrupto de santa Teresa que conservó celosamente junto a él a lo largo de toda su vida para protegerle de todos los males, e incluso viajaba siempre en el maletero de su Rolls Royce Phantom IV descapotable. Pero el 20 de noviembre de 1975, el brazo de la santa fue incapaz de detener a la parca que se lo llevó en sus brazos con gran sentimiento de unos y enorme alegría de otros.

Pocos días después de su muerte, como nadie se ocupaba de aquella cajita de madera de caoba en forma de capillita que contenía el brazo incorrupto, fue recogida por una de las mujeres de la limpieza y acabó en el rastro de Madrid.

A principios del 2005, el célebre profesor Franz de Copenhague, director del Instituto de Robótica de Dinamarca, en una de sus visitas a Madrid descubrió el amojamado brazo en el escaparate de un anticuario que lo anunciaba como: "Reliquia de un Santo Desconocido". Sin conocer su historia, decidió comprarlo con la

peregrina idea de crear un mecanismo robótico para dar vida a aquella curiosa antigüedad del siglo XV.

Tras no pocos esfuerzos, le instaló un sensor ultrasónico y un micrófono de alta sensibilidad como los usados en domótica y logró que aquella mano, que había permanecido inmóvil durante cinco siglos, recuperara la movilidad de sus dedos gracias al sonido de determinadas notas musicales. Así, cuando el profesor Franz hacía sonar *La Internacional*, los dedos se doblaban formando un puño, como hacen los comunistas. Y si sonaba el *Cara al sol*, los dedos se extendían y quedaba la palma de la mano saludando al estilo fascista.

Animado por el éxito, el equipo de investigadores del profesor Franz le aplicó un circuito integrado con sensores y microchips de última generación y lograron que aquella mano pudiera ejecutar correctamente las órdenes de la voz humana. Fue entonces cuando la multinacional Durex&Blandex vislumbró las posibilidades del invento y decidió comprar la patente. Fabricaron manos de látex con la suavidad y turgencia de una mano humana. Les incorporaron el nuevo dispositivo y, tras una serie de pruebas con ambos sexos, las bautizaron como “Las manos amorosas”.

Estas nuevas manos, aplicadas al cuerpo, pueden acariciar, presionar, apretar, pellizcar... y también extender uno o más dedos siguiendo las órdenes de la voz del usuario.

El kit, que saldrá a la venta la próxima primavera, incluye la mano derecha y la mano izquierda para que la sensación de placer sea lo más parecida a las manos de cualquier pareja. Así, mientras una introduce los dedos en determinados orificios, la otra mano podrá acariciar o presionar cualquier zona erógena que desee el usuario.

Esta historia viene a confirmar que **todas las cosas buenas son mano de santo.**

José Miguel Borja